

Becas Internacionales y Transferencia.

Un Caso de Transferencia en la UNCuyo

Mgtr. Marina E. Chrabalowski
Instituto Tecnológico Universitario – Universidad Nacional de Cuyo
cmarina@itu.uncu.edu.ar

Resumen

La autora obtuvo tres becas internacionales que le permitieron viajar a Japón y dos veces a España.

Distintas organizaciones facilitaron estos viajes de estudios. Cada una estipulaba un método de transferencia distinto.

En esta ponencia se describen y comparan las tres experiencias para concluir que la beca de movilidad docente de la Universidad Nacional de Cuyo ha promovido el proceso de transferencia más efectivo y las ventajas personales, institucionales y regionales de realizar experiencias educativas o de investigación en otros países.

Palabras-clave

Internacionalización en casa; calidad; movilidad; docente

Descripción de la experiencia

Introducción

A pocos años de mi graduación comenzó la enriquecedora aventura de visitar otros países para adquirir conocimientos a partir de fuentes que se presentaban más avanzadas.

Japón (1987-1988) fue el primer país al que llegué gracias a una beca conjunta de dos instituciones japonesas, previa selección de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación y con el auspicio de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Mendoza, donde me había graduado y trabajaba en ese momento. Las organizaciones fueron el Center of the International Cooperation for Computerization (CICC), encargada de la capacitación y la Association for Overseas Technical Scholarships (AOTS) que proveyó el hospedaje, la comida y un hermoso viaje inicial de ambientación.

Pocos años después, entre 1991 y 1992, a través de una beca del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), -actualmente, AECI-, accedí a mis estudios de Magister en Ciencias de Computación en la Universidad de Cantabria, Santander, España.

El último viaje, -por el momento-, fue en el año 2016 a Madrid, España con una beca de movilidad docente de la Universidad Nacional de Cuyo. La UNED fue el destino que el Instituto Tecnológico Universitario estimó adecuado para desarrollar mi plan de investigación-acción.

Requisitos de cada beca

La beca a Japón exigía un compromiso legal de mi empleador, -la UTN en ese momento-, en cuanto a reservar mi puesto laboral. Por mi parte, tuve que firmar una declaración jurada donde me comprometía a regresar al país al finalizar los seis meses de capacitación. En el formulario de postulación había expresado un plan de transferencia, pero éste no implicaba una obligación por parte del empleador a verificar su cumplimiento.

La beca del ICI, no exigía plan de transferencia porque las postulaciones eran individuales, aunque el Rector de la UTNFRM había firmado una carta de recomendación. El énfasis también estaba puesto en la obligación de regresar al país en cuanto se completara el año previsto para finalizar el Magister en Ciencias de la Computación.

En cuanto a la beca de movilidad de docente de la UNCuyo, al momento de postularme, quedaba expreso el plan de trabajo en la universidad destino y un plan de transferencia para el regreso.

Cómo fueron las transferencias

Primer caso

Al regresar del viaje a Japón en el tiempo estipulado, mi trabajo estaba garantizado. El decano personalmente demostró interés en la capacitación realizada y sugirió organizar una charla en la facultad para que, -a modo de transferencia-, contase mi experiencia. Lamentablemente, sólo asistieron 2 o 3 interesados. Era la primera señal de un aprendizaje que más adelante completaría.

Decidí entonces, concretar mi transferencia a través de las asignaturas en las que me desempeñaba. Volví, no sólo con conocimientos específicos de computación, sino también con las innovaciones en tecnología educativa: las filminas. Fue toda una aventura: conseguir un proyector de transparencias (1989), las transparencias para impresora chorro de tinta, pero lo más difícil fue conseguir un enchufe en condiciones en las 3 aulas por las que los alumnos y yo pasamos. Encontrar una pantalla o pared clara para poder proyectar las primeras filminas a color que se verían, también fue un trámite complicado. Terminé proyectando en el techo, con todos los estudiantes mirando hacia arriba. No pude repetir la experiencia.

La transferencia no fue tan rica como el decano esperaba, ni tan innovadora como yo deseaba, pero desde mi puesto de trabajo, pude llevar lo aprendido en Japón a mis estudiantes y con el tiempo expandir la experiencia. Transferencia positiva.

Segundo caso

Antes del segundo viaje por estudios tuve que renunciar a las dos universidades donde trabajaba en ese momento. La beca no exigía compromiso de los empleadores y un año era mucho tiempo para que estas instituciones conservaran mis designaciones docentes.

Durante un año (1991-1992) estuve en Santander, España. Estudié para obtener el título de Magister en Ciencias de la Computación.

Al regresar, me encontré con la apatía de mi Mendoza natal. Muchos dicen que es el aire montaños que nos hace "duros", pero la realidad es que existen varias razones para no darle lugar a alguien que se desvinculó un año de los ambientes académicos y laborales que frecuentaba, con el "agravante" de haber conseguido un título de posgrado en el exterior. Es oportuno aclarar, que en Argentina, no es obligación poseer un título de posgrado para ser profesor de una cátedra universitaria. Es por ello que los posgrados eran (¿son?) una opción educativa voluntaria y con escaso reconocimiento en la sociedad en general.

Esa realidad influyó en mi desarrollo profesional durante dos años. Busqué trabajo en forma particular porque no se abrían puertas en las universidades mendocinas.

En el año 1994, se crea el Instituto Tecnológico Universitario (ITU), un modelo pedagógico innovador que me atrajo, especialmente por la oportunidad de participar desde sus inicios. Recién en los concursos por los que tuve que atravesar para ingresar, mis estudios en el exterior fueron valorados.

Una vez más, los beneficiarios de la transferencia de mis dos becas fueron los estudiantes, en este caso del ITU. Afortunadamente se contaba con muchos proyectores multimedia. La Facultad de Ingeniería y la Facultad de Ciencias Económicas quienes nos prestaban sus aulas, sí tenían enchufes y paredes donde proyectar filminas, pero también presentaciones multimediales, ya que el ITU arrancó con la última tecnología del momento.

Tercer caso

Pasó mucho tiempo, trabajo, familia, hijos y finalmente, en el año 2016 pude volver a darme el gusto de salir del país para aprender, conocer. Esta vez, el ITU, como parte de la Universidad Nacional de Cuyo, me dio la oportunidad de viajar a la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) que se encuentra en Madrid, España.

Con la beca de movilidad docente, tuve acceso a información clave que necesitábamos para concretar el sueño de la primera carrera a distancia del ITU.

La generosidad, el compromiso y una vasta experiencia en movilidad docente de la UNED, permitieron realizar una transferencia que fue mucho más allá de lo expresado en el plan de trabajo de los formularios de inscripción a la beca.

Pero, ¿Qué pasó con la propuesta de transferencia formulada?. Al igual que en 1989 y 1992, no se pudo cumplir.

Se proponía realizar una serie de reuniones para la sensibilización de docentes y autoridades de la UNCuyo e ITU respecto a la Educación a Distancia.

Una vez más, no hubo interés o voluntad de escuchar, saber de qué se trata lo que un becado ha logrado investigar o estudiar.

Sin embargo en este caso, el viaje y la transferencia superaron lo planificado y a largo plazo, el mismo objetivo probablemente se termine cumpliendo. Mientras tanto, -y no es poco-, se logró lo siguiente:

- Formular el proyecto para el reconocimiento oficial y la validación nacional de la primera carrera a distancia del Instituto Tecnológico Universitario.
- Capacitar 86 docentes en TIC y Educación a Distancia para la construcción de materiales educativos de la carrera nueva y apoyo a las presenciales existentes. (Ver en Anexo la Guía didáctica de la formación).
- Repetir la capacitación para docentes de otras unidades académicas y escuelas secundarias que se interesaron en la propuesta
- Se firmó un Convenio Marco entre la UNED y la UNCuyo para realizar acciones de colaboración mutua.
- La invitación por parte de la UNED a participar en la presentación de un proyecto Erasmus+ 2018 relacionado con las competencias digitales ciudadanas. La UNCuyo fue

seleccionada a través del contacto y la relación que se estableció a partir de la movilidad docente descripta.

A la lista de logros enunciada anteriormente en referencia a la beca de movilidad docente de la UNCuyo, es importante agregar aquellos que en forma personal me han beneficiado:

- Invitación a presentar ponencias en las VIII y IX Jornadas de Redes de Innovación Docente de la UNED que se celebran virtualmente. Aceptaron mis ponencias en el año 2016 y 2017 y pude participar gratuitamente por mi calidad de profesora invitada.
- Invitada a desarrollar un módulo en el Master “Competencias digitales para el docente del siglo XXI” que está organizando al UNED.
- Invitación al seminario internacional: educación y tecnologías en contextos de diversidad de la exclusión y de riesgo social. Universidad de La Frontera – Campus Andrés Bello en Junio de 2017.
- Invitación a formar parte del grupo preliminar para la redacción del Proyecto Erasmus+ en Temuco, Chile. Junio 2017.
- Invitación a formar parte del comité evaluador de becas de movilidad docente de la UNCuyo en dos oportunidades.

Comparación de resultados

Con el fin de comparar algunos aspectos de cada beca, confeccioné la tabla siguiente:

	Japón 1988-1989	España 1991-1992	España Febrero 2016
Duración	6 meses	1 año	1 mes
Se cumple plan de transferencia	Sí	No	No, pero fue superador
Quiénes se benefician	Becario Estudiantes de 3 asignaturas de la carrera de Ing. en Sistemas de Información de la UTNFRM Estudiantes de 1 asignatura de la Universidad de Mendoza Estudiantes del ITU. 100 por año durante 8 años (Tecnología educativa)	Becario	Becario Docentes capacitados y el derrame a sus estudiantes UNCuyo – Convenio marco Potencialidad con: ITU DGE Docentes de diversos niveles Organizaciones gubernamentales y descentralizadas (Erasmus +)
Inversión de la universidad	Nada	Nada	Pasaje y estadía

Conclusiones

Una de las conclusiones que puedo inferir es que las becas con participación de las universidades en el proceso inicial y posterior, produjeron una transferencia más efectiva.

¿Nuestras universidades nacionales controlan eficazmente el proceso completo de becas de posgrado a largo plazo (maestrías y doctorados)? ¿Qué hacen las universidades cuando los estudiantes no regresan al país?

Admito no conocer cómo trabajan las universidades en general, en este tema, pero por mi experiencia, puedo ver que no hay un aprovechamiento fuerte de las capacitaciones de posgrado. De los profesionales que he visto regresar después de años, la mayoría sigue con sus propias investigaciones, pero sus resultados no siempre llegan a las aulas.

Opino que la universidad debería ser más estricta en el control del cumplimiento de los objetivos propuestos para cada beca. No todos los becarios parecen estar conscientes que el sistema educativo público y gratuito requiere de actitudes más generosas por parte de ellos especialmente.

En lo personal, las becas me han enriquecido no sólo profesionalmente, sino también a nivel cultural.

La posibilidad de conocer Japón y a un grupo de colegas provenientes de países tan variados como Tailandia, Filipinas, Pakistán, India, China, Corea, Nepal, Jordania, entre otros en una época donde Internet no existía, fue una experiencia soñada. Me permitió conocer mucho más que el contenido de la capacitación como instructora en ingeniería en sistemas. Aprendí a reconocer el idioma de chinos, japoneses, coreanos, tailandeses y filipinos. Hasta logré distinguir los rasgos de mis compañeros, que en un viaje de turismo hubiesen pasado todos, por orientales. Cada uno con su idioma, con sus costumbres y creencias. Eso es sólo un ejemplo de lo que viví en esos seis meses en nuestras antípodas. De otro modo, pero con los mismos beneficios, durante el año de estudios para el Magister en Ciencias de Computación, conocí a colegas latinoamericanos. Nuevamente: no es lo mismo un colombiano, que un ecuatoriano o un peruano. No es lo mismo vivir en un país donde se habla el mismo idioma, que vivir en el país donde uno ha nacido, aquel donde conocemos nuestros códigos comunicativos mas allá de la lengua.

Fue durante esa beca en España que supe reconocer las ventajas de viajar, intercambiar conocimientos, perfeccionarse, pero al mismo tiempo comprendí que no podría vivir con la conciencia tranquila, si no regresaba a “devolver” algo de lo que la universidad pública me había dado.

Es por ello que, a pesar de que cada regreso fue muy difícil, siempre he tratado de transformar esas dificultades en oportunidades para que otros puedan repetir la experiencia que la internacionalización de las universidades públicas ofrece con mucho esfuerzo.